

# educación no-violenta y pacificadora

## I. introducción

Como consecuencia del pensamiento y de la acción de algunos de los que podríamos llamar profetas de nuestro tiempo —Mahatma Gandhi, Juan XXIII, Martín Luther King, etc.— y de numerosos de los grandes educadores de los tiempos contemporáneos —Tolstoi, Rabindranath Tagore, María Montessori, Paulus Geheeb, Pierre Bovet, Célestin Freinet, etc.— una nueva corriente se está abriendo paso en la panorámica de la educación mundial: la “Pedagogía de la No-violencia y la Paz” (1).

Esta corriente pedagógica tiene su origen en una creciente toma de conciencia colectiva de signo pacificador que pretende transformar los presupuestos básicos de la sociedad actual.

Así, vemos como el artículo 26.2 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos establece:

“La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos del hom-

bre y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz”.

Y en el Preámbulo de la Constitución de la UNESCO se afirma:

“Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse las defensas de la paz”; idea que, con unas u otras palabras, ha sido reiterada repetidamente por frecuentes recomendaciones elaboradas por las Conferencias Internacionales de Instrucción Pública de Ginebra, así como por numerosas reuniones y seminarios internacionales sobre Educación, ya que —como dijo María Montessori— “es de la paz de la que depende la vida misma de los pueblos y, tal vez, el progreso o la extinción de nuestra civilización”. Por esto Aldous Huxley, con el que se solidariza René Hubert, asigna a la educación la finalidad de “formar a los jóvenes seres humanos en vis-

tas de la libertad, de la justicia y de la paz”.

En respuesta a esta necesidad, sentida como una urgencia inaplazable, ya que nos atañe a todos muy directamente, surge, en el seno más amplio del movimiento mundial de renovación pedagógica al que estamos asistiendo, la nueva “Pedagogía de la No-violencia y la Paz”.

## 2. ¿qué es la pedagogía de la no-violencia y la paz?

La “Pedagogía de la No-violencia y la Paz” no es, como tal vez algunos podrían pensar, debido al metodologismo actualmente imperante, una directriz puramente didáctica, sino que se levanta con unas aspiraciones y una proyección mucho mayores, ya que —como consecuencia de su gestación histórica— la Pedagogía de la No-violencia y la Paz se nos presenta como una inspiración ideal que aspira a informar todo el quehacer educativo de la humanidad y en su aspecto teórico se integra en la Pedagogía General como un cometido fundamental de la educación y en estrecha relación e interdependencia con la educación religiosa, moral y social (2).

Es una corriente pedagógica nueva que tiene su aspiración general, sus objetivos específicos, su método y sus procedimientos y que cuenta, ya, con algunas realizaciones.

Su aspiración general es incluir entre los objetivos fundamentales de la educación el desenvolvimiento del espíritu de amor, paz y no-violencia, con el propósito de cooperar al desarrollo de la personalidad integral del educando y procurar un mundo más fraternal, menos violento y más pacífico.

En un sentido parecido se pronunció, hace unos años, la XXXI Conferencia Internacional de Instrucción Pública celebrada en Ginebra en 1968.

Los objetivos específicos de la Pedagogía de la No-violencia y la Paz pueden sintetizarse en los siguientes cometidos:

1.º—Concienciación, es decir, despertar y desenvolver una conciencia humana no-violenta y pacífica, que presupone el desarme de los corazones y la creación de un sentimiento profundo de la hermandad universal;

2.º Ejercitación no-violenta y pacificadora, basada en la humanización progresiva del instinto luchador por obra del amor (esta ejercitación debe conducir a la formación de hábitos, destrezas y actitudes), y

3.º Responsabilización del hombre y de la sociedad en la obra individual y social de procurar el respeto activo de los derechos humanos y la instauración de la verdadera paz por medio de la no-violencia.

Su método es la no-violencia, entendida en su recto sentido de fuerza de la verdad, del amor y de la justicia, que se manifiesta a través del ejercicio humanizado del instinto de lucha respetando la naturaleza, la vida y la libertad de los seres.

Sus procedimientos, dentro del pluralismo didáctico actual, son múltiples y variados. A pesar del riesgo de caer en el esquematismo que comporta toda clasificación aplicada al fenómeno vivo, existencial y unitario de la educación, en mi obra “Fundamentación de una Pedagogía de la No-Violencia y la

Paz" los he clasificado, atendiendo a sus características predominantes, en seis grupos fundamentales: procedimientos profilácticos, lúdicos, de cooperación social, de comprensión internacional, de instrucción educativa y de sugestión interior. Estos grupos de procedimientos son complementarios entre sí y, a menudo, cada uno participa de distintos órdenes de los mismos (3).

### 3 ¿qué es el "día escolar de la no violencia y la paz"

El "Día escolar de la No-violencia y la Paz" (DENYP) es una jornada seglar educativa de pacificación fundada en 1964 y que hogaño, en el pasado 30 de enero, aniversario de la muerte de Mahatma Gandhi, ha tenido su novena edición. Se trata de una celebración que, por lo menos en España, debe ser considerada como la gran actividad pionera de la educación para la paz y la no-violencia. Sobre el DENYP se ha escrito mucho ya. En la obra "Técnicas de formación social en la educación básica", publicada por la Asociación para la Formación Social, se le clasifica como "una idea nacional y escolar al servicio de la paz" y se la interpreta como "una iniciativa que reúne las más perfectas características y la mejor base para los fines de una educación del espíritu genuinamente humana en cuanto a las preocupaciones educativas en torno a la comprensión, la convivencia y la paz" (4).

Su objetivo educativo es hacer realidad el objetivo general y los objetivos específicos de la Pedagogía de la No-violencia y la Paz, llevando a los educados al descubrimiento del mensaje fundamental de que "el amor es mejor que el odio, la no-violencia mejor que

la violencia y la paz mejor que la guerra".

Su objetivo social consiste en llamar la atención de la sociedad y de los educadores sobre la necesidad de una educación no-violenta y pacificadora, con el fin de procurar una convivencia humana más fraternal, más no-violenta y más pacífica

Sus procedimientos: todos los que hemos visto con carácter general para la Pedagogía de la No-violencia y la Paz, pero especialmente la reflexión personal dirigida o sugerida por el educador, con el fin de conducir a los educandos al descubrimiento íntimo del mensaje fundamental.

Esta jornada —con carácter voluntario— se celebra, ya, en numerosas escuelas, tiene la autorización del Ministerio de Educación y Ciencia (sin que esta autorización suponga ningún tipo de oficialización) y creo que —en la medida de sus escasas posibilidades— cumple con su propósito de ser una expresión simbólica y un acicate que se renueva todos los años y que ayuda a promover en los colegios una educación para el desarrollo del espíritu de amor, paz y no-violencia (5).

El escritor rumano Eugen Relgis en su libro "Hojas de mi calendario", versión española en "Ediciones Humanidad" de Montevideo, califica el DENYP como una lucecita esperanzadora en un cielo nublado (6).

### 4. ¿qué son los "grupos de amigos de la no-violencia y la paz"?

La prensa profesional del profesorado de Educación General Básica —"Escuela Española", "El Ma-

gisterio Español" y "Servicio"— en sus números de finales de febrero y principios de marzo (1972) publicó la noticia de la constitución del primer "Grupo de Amigos de la No-violencia y la Paz" (GANYP), denominado "San Francisco de Asís" y creado por el educador don Eulogio Díaz del Corral en el Colegio Nacional "Padre Villoslada" de Cádiz, como una posibilidad de dar continuidad a la obra del DENYP y como una forma práctica de concretar los cometidos de la nueva educación no-violenta y pacificadora dentro del cauce de la Reforma educativa actual.

Casi simultáneamente con éste, se creó un segundo grupo en el Colegio Nacional "El Pino" de Sanlúcar de Barrameda, organizado por el director escolar de dicho centro don José Valverde Alvarez. Últimamente se está formando un tercer grupo en el ya citado colegio gaditano y tenemos noticias de que se están preparando algunos más en las provincias de Cádiz y de Guipúzcoa.

Estos grupos surgen del esquema de trabajo publicado en el anexo II de la "Fundamentación de una Pedagogía de la No-violencia y la Paz" (7) y funcionan de la siguiente manera:

A) El grupo tiene una declaración de principios que dice:

"Creo...

"1.º Que Dios es el Padre de todos los hombres; por eso los muchachos de todo el mundo somos hermanos...

"2.º Que el amor es mejor que el odio,  
la no-violencia mejor que la violencia  
y la paz mejor que la guerra...

"3.º Que nuestra unión no-violenta es una gran fuerza para lograr un mundo nuevo, con más amor, más comprensión, más tolerancia, menos violencia, más hermandad y más paz.

"En consecuencia...

"1.º Me comprometo a ser amigo de todos los muchachos y a no pelearme con ellos...

"2.º Me comprometo a ayudar a todos los que me necesiten, a perdonar a los que me ofendan y a pedir perdón cuando yo ofenda a alguien...

"3.º Todos los días rogaré a Dios para que los hombres de todo el mundo vivamos como hermanos, para que se terminen las violencias, las peleas y las guerras, y para que nos dé la paz".

B) La unión del grupo se mantiene a base de frecuentes contactos comunitarios, por el trabajo cooperativo en las actividades y, en especial, por medio de la reunión semanal, que consta principalmente de los siguientes momentos:

- a) revisión de vida y revisión de actividades,
- b) comentario de algún tema y del lema escogido para la semana,
- c) lectura de la declaración de principios,
- d) reflexión interior personal en silencio, y
- e) oración colectiva por el amor, la no-violencia y la paz.

C) Entre las posibles actividades a desarrollar tenemos: organización de actuaciones sociales y benéficas diversas, colaboración en todas las obras de ayuda mutua que se presenten, intercambio escolar de correspondencia con otros grupos y con muchachos de otras regiones y países (con el fin educativo de que cada muchacho tenga, a ser posible, un amigo en otra región del mismo país y un amigo en un país del extranjero), eliminación progresiva y voluntaria de juegos y juguetes bélicos, mantenimiento de un periódico mural vivo, recolección de sellos de correo, organización de una pequeña hemeroteca escolar, visitas y excursiones escolares, lecturas poéticas y dramatizaciones sobre la no-violencia y la paz, organización de jornadas pacificadoras (entre las que está el DENYP), etc.

D) El grupo tendrá un coordinador, que puede ser el profesor, el promotor o el animador del grupo, un responsable general y un responsable para cada una de sus actividades.

E) Cada miembro de un GANYP será autorresponsable de su actuación personal y se le sugiere que cada día dedique unos momentos de reflexión personal en silencio a alguno de los puntos de la declaración de principios o al lema escogido para la semana, seguida de una oración interior por la paz. La declaración de principios es ofrecida a cada uno como un breve código moral al que tiene que esforzarse por acomodar su pensamiento, su palabras y su obras, de acuerdo con la luz de su conciencia. Figura en un pequeño carnet seguida de la Oración Simple de San Francisco de Asís.

Estos grupos pueden ser permanentes, en cuyo caso toman forma de una especie de institución edu-

cativa circunvescolar, o esporádicos, como, por ejemplo, los que ocasionalmente puedan constituirse para organizar el DENYP. Los primeros, los permanentes, tienen, desde luego, más riqueza educacional que los esporádicos. Y todos ellos tienen cabida dentro de las actividades complementarias y optativas de cada colegio.

Interesante resulta conocer el juicio de los participantes sobre el sentido y la labor de los GANYP. Los muchachos del grupo "San Francisco de Asís" de Cádiz, según una encuesta indirecta realizada por el coordinador del mismo, opinan así:

Benjumea, 12 años, dice: "Hemos formado un grupo para dar ejemplo a los demás de cómo deben vivir sin pelearse. El grupo me sirve para pensar algunas cosas antes de tratar con los demás".

Civila, 11 años: "Estos grupos están bien y sirven para que el día de mañana no haya guerra entre los países".

José Ramón, 12 años: "El grupo nos hace mejores y nos da fuerzas para no cometer faltas ni violencias".

Manuel, 10 años: "El grupo es una animación para uno que no conoce casi nada de eso y enterarnos un poco de lo que quiere decir vivir como amigos".

Moñino, 11 años: "El grupo es bueno porque así creemos más en la paz y ya no nos peleamos".

López Bueno, 13 años; "Nuestro grupo es para aprender cosas que no se estudian en el colegio y sirve para evitar las guerras y las peleas".

Albiol, 13 años: "Hemos formado un grupo de no-violencia porque

todos los niños del mundo somos hermanos y es necesario porque así podemos dar nuestra amistad y nuestro ejemplo a muchos niños”.

Jiménez Cortés, 11 años, que no pertenece al grupo, ve así la tarea de sus compañeros: “Los grupos de la no-violencia son para que no hablemos mal de los demás y no nos peleemos”.

Y Eulogio Díaz del Corral, el educador creador y coordinador del equipo, expresa así su impresión valorativa del GANYP:

“El grupo desarrolla la personalidad del individuo favoreciendo la madurez personal mediante la responsabilidad de tareas y llevándole a la reflexión sobre situaciones de la vida. Por otra parte, el GANYP es un excelente elemento vitalizador dentro de la clase y a la vez un medio de influir formativamente en los demás niños a través de sus compañeros. También da la oportunidad a los alumnos de tener unas relaciones más directas y naturales con el profesor, lo que facilita una actuación más espontánea”.

Recientemente, con motivo de una conferencia sobre la “Educación para la comprensión internacional”, pronunciada por el creador del GANYP del Colegio Nacional “El Pino” de Sanlúcar, don José Valverde, en el Ateneo Sanluqueño, tuve la oportunidad de escuchar la entusiasta opinión de este director escolar sobre la obra iniciada. Aproveché también para hablar con algunos de los muchachos miembros, uno de los cuales, Ahumada, de 14 años, me decía: “Voy a dejar el colegio en este fin de curso, pero no quiero dejar de trabajar en el Grupo de Amigos de la No-violencia y la Paz”.

## 5. colofón

Esto son el DENYP y los GANYP. Todo muy sencillo, hecho a la medida de nuestras pequeñas posibilidades escolares, pero con un mensaje que puede calar muy hondo en el alma, el corazón y la voluntad de nuestros discípulos. No debemos olvidar que un viaje de miles de kilómetros se empieza con un solo paso. Hacer todo el viaje no corresponde a la escuela, pero sí le corresponde inducir a sus alumnos a dar el primer paso, es decir, poner los cimientos del edificio de la personalidad.

La revista de política internacional “Mundo” en su Editorial de 29 de enero del año actual (1972), comentando la IX celebración del DENYP, decía: “El fin es excelente, los medios, a ese nivel, adecuados. Sembrar ideas pacíficas, acostumbrar a nuestros ciudadanos desde pequeños a buscar el logro de sus ideas por medios pacíficos y justos es digno de aplauso” (8), un aplauso que va dirigido a todos los educadores que en distintos lugares de España y de otros países han despertado su conciencia a la responsabilidad inaplazable de despertar y cultivar el amor, la no-violencia y la paz en el corazón de los niños, adolescentes y jóvenes por medio de la educación.

Hagamos que este espíritu nuevo anime toda nuestra actuación escolar y extraescolar, celebremos cada 30 de enero el “Día escolar de la No-violencia y la Paz” e iniciemos, en la medida de nuestras posibilidades, algún “Grupo de Amigos de la No-violencia y la Paz” entre nuestros alumnos, con la esperanza de que de esta manera contribuiremos a hacer, poco a poco, realidad el deseo expresado por Pablo VI ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, cuando

dijo: "Tenemos que trabajar unidos para cambiar la historia futu-

ra del mundo. No más guerra, la guerra nunca más".

## notas

### NOTAS:

- (1) Sobre la fundamentación histórica e ideológica y sobre las realizaciones concretas de distintos pedagogos no-violentos y pacificadores, así como sobre las conclusiones generales y perspectivas surgidas de su estudio, ver LORENZO VIDAL: *Fundamentación de una Pedagogía de la No-violencia y la Paz*, Editorial Marfil, Alcoy, 1971. Sobre este tema he publicado también recientemente un artículo titulado *Educación para la Paz* en la revista "Escuela Española", número 2000, 15 de marzo de 1972, págs. 320-321.
- (2) *Fundamentación de una Pedagogía de la No-violencia y la Paz*, págs. 176-177.
- (3) *Ibidem*, págs. 137 a 171.
- (4) J. EGEA, M. C. LARA, O. MELENDEZ, P. POZO y M. SERRADILLA: *Técnicas de formación social en la educación básica*, Asociación para la Formación Social y Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid, 1969, págs. 122-124.
- (5) *Fundamentación...*, pág. 179.
- (6) EUGEN RELGIS: *Hojas de mi calendario*, trad. española, Ediciones Humanidad, Montevideo, 1970, pág. 141.
- (7) *Fundamentación...*, págs. 180-181.
- (8) Revista *Mundo*, número del 29 de enero de 1972.

"Un principio que universalmente extendido se destruye a sí mismo, debe considerarse invalidado. Para decidir, por ejemplo, si la mendicidad es buena o mala, solo necesitamos preguntarnos que pasaría si todo el mundo se pusiera a pedir limosna.

Las naciones de Europa han emprendido, a pesar suyo, la valerosa tarea de demostrar una vez por todas si la violencia es buena o mala"

VINOBA

“Bienaventurado el que se hace pobre con plena conciencia y deliberadamente, para alcanzar la dignidad, por hambre de justicia y sed de amor, pues se libera por sí solo de la violencia y del abuso...

Trabaja para sí y para aquéllos que tiene a su cargo y que quiere.

Al trabajar para sí trabaja para todos, pues muestra a los otros el camino de la liberación.

No trabaja contra nadie, pues rehusa rivalizar, especular y dominar si no es por consejo.

No trabaja para el que lo obliga y lo paga.

No teniendo nada que perder y no temiendo nada, ni siquiera la muerte, sabe guardar su libertad a pesar de todas las amenazas.

En cuanto quieren ponerle un yugo se sienta en el suelo hasta que lo maten o lo dejen tranquilo. Si lo encarcelan se niega a comer hasta que lo suelten o la muerte lo libere.

Como no busca la ganancia no se deja seducir por el ofrecimiento de un sueldo o la esperanza de hacer fortuna y no se presta a hacer negocios cuyo reverso ignora.

Vela para que su éxito no exija la ruina de nadie, ni su libertad la esclavización de otros.

Cuando hombres semejantes se aproximan y se agrupan es para ayudarse y amarse mutuamente.

Si forman grupos limitados y cerrados es porque son poco numerosos en medio de un mundo que prefiere las leyes de la fuerza y de la astucia y que los odia, a pesar de que sólo puede recibir bien de ellos.

El mundo los odia porque el testimonio que traen lo avergüenza...

Podemos empezar en seguida y empezar para sí, para hacer la paz en sí, en torno a sí a fin de que cada uno pueda comprobar que puede hacer otro tanto...

Hay también los que no aman lo bastante la paz, y son los más numerosos. No basta, en efecto, amar la paz para tenerla, es menester preferirla a todo, preferirla a la riqueza y al poderío, que son obstáculos más grandes para la paz que el odio y la maldad.

¿Cómo harán los Pobres para luchar contra los fuertes y los más numerosos?

Contesto que lucharán con la muchedumbre y que vencerán.

Vencerán al fin porque, pobres de espíritu, tienen el Conocimiento del Poderío que implica la Pobreza: este poderío es el del Espíritu o No-Violencia...

Si los mansos fueran bastante numerosos, su unánime rechazo reduciría a la inmediata impotencia a los violentos del orgullo y del lucro...”.

(Palabras que *Lanza del Vasto* pone en boca de Ganhdi, en: *Vinoba* págs. 34-37).